



## 1. Experiencia Humana:

### 1.1. Nuestras preguntas:

En nuestra vida, continuamente estamos tomando decisiones. Unas, de más importancia, otras menos importantes. Y queremos que sean decisiones acertadas. A veces, pedimos ayuda y consejo a otras personas. ¿Contamos también con la ayuda de Dios? ¿Creemos que Dios nos ilumina, nos inspira, nos impulsa, nos fortalece en nuestras decisiones? Examinando nuestra forma común de actuar ¿la fe en el Espíritu Santo está presente de alguna manera en nuestra vida? ¿Cómo se manifiesta esta presencia y acción?

### 1.2. Qué nos dice la Palabra de Dios y la Tradición de la Iglesia:

- **Jn 15, 26-27.** “Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí; y también vosotros daréis testimonio de mí, porque desde el principio estáis conmigo”.
- **Jn 16, 12-13.** “Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena”.
- **Rom 5,5.** “El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado”.
- **Prefacio de Pentecostés.** “Para llevar a plenitud el Misterio pascual, enviaste hoy al Espíritu Santo sobre los que habías adoptado como hijos por su participación en Cristo”.

## 2. La Propuesta de la Fe que hoy nos hace la Iglesia:

### 2.1. Quién es el Espíritu Santo.

- Al Espíritu Santo se le suele llamar «el gran Desconocido». Sin embargo, cuando recitamos el *Credo*, profesamos nuestra fe en Él. Es bueno que, en cuanto creyentes, demos contenido a este elemento tan importante de nuestra fe.
- Es Jesús quien nos habla del Espíritu Santo y nos ayuda a conocerlo. En los evangelios está presente la acción del Espíritu sobre Jesús. La revelación de Jesucristo como Hijo de Dios está unida a la revelación del Espíritu Santo, que nos da la vida de Dios.
- En los textos del Nuevo Testamento encontramos diferentes expresiones para nombrar al Espíritu Santo. También hay imágenes simbólicas que nos acercan a su misterio.



Leemos los números 136 al 139 del Compendio.

### 2.2. La acción del Espíritu Santo.

- La acción de Dios por medio de su Espíritu se ejerció a lo largo de toda la historia bíblica del Antiguo Testamento: en los patriarcas, reyes y profetas. Lo recordamos en el *Credo*.
- Juan el Bautista, que debía anunciar al Mesías y preparar sus caminos, fue también lleno del Espíritu Santo. Así pudo dar testimonio de Jesús y mostrarlo a Israel.
- María concibió a su Hijo «*por obra del Espíritu Santo*». No solo su fecundidad, sino toda su vida vivida como «esclava del Señor» fue signo de la acción del Espíritu en ella. María fue también inundada por el Espíritu en Pentecostés, haciéndola Madre de la Iglesia.

- El Espíritu Santo está presente en Cristo a lo largo de toda su vida. Los evangelios mencionan con frecuencia esta acción del Espíritu. Después de su Resurrección, Jesús comunicó a los discípulos el Espíritu que les había prometido, para hacerlos testigos de su Misterio Pascual



Leer los números 140 al 143 del Compendio.

### 2.3. La acción del Espíritu Santo en Pentecostés. Nacimiento de la Iglesia

- Jesús había indicado a los discípulos antes de separarse de ellos: «Mirad: yo voy a enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre; vosotros, por vuestra parte, quedaos en la ciudad hasta que os revistáis de la fuerza que viene de lo alto” (Lc 24, 49). Esta promesa se cumplió el día de Pentecostés. Con la venida del Espíritu Santo, los discípulos quedaron constituidos como Iglesia y comenzaron a llevar a cabo la misión
- La presencia y la acción del Espíritu en la Iglesia se puede percibir, desde la fe, por sus frutos; la santidad de los cristianos, la propagación de la fe, el testimonio, la fortaleza en las dificultades, la cohesión y la unidad de las comunidades cristianas.
- El Espíritu Santo se sigue comunicando a los cristianos de todos los tiempos cuando estos celebran y reciben los sacramentos. El Espíritu inspira y alienta también en los creyentes la actitud de oración.



Leer los números 144 al 146 del Compendio.

### **3. Desde la Fe respondemos:**

#### **3.1. Profesar la Fe:**

- A partir de las imágenes y símbolos que utilizamos para nombrar al Espíritu Santo (luz, fuego, viento, fuerza...) expresamos con nuestras palabras la acción del Espíritu en nosotros y en la Iglesia. Podemos partir de alguna experiencia personal o de nuestro entorno eclesial.
- Comentar en el grupo las expresiones que en el Credo Niceno se refieren al Espíritu Santo.

#### **3.2. Llevar a la vida la Fe:**

- Acostumbrarnos a comenzar nuestras tareas (nuestro día, nuestro trabajo profesional, nuestras actividades eclesiales) invocando al Espíritu Santo. Tomar conciencia de su presencia y ayuda y darle gracias por su asistencia.

#### **3.3. Celebrar la Fe:**

- Podemos colocar en un lugar especial un icono o un grabado de Pentecostés, alumbrándolo con una luz. Cantamos juntos algún canto al Espíritu Santo: Envía, Señor. Tu Espíritu, que renueve nuestros corazones...

#### **3.4. Orar la Fe:**

- Del Apéndice oracional del Compendio, páginas 220-221, recitamos uno de los himnos al Espíritu Santo.
- O bien, esta oración: “Oh Dios, que por el misterio de Pentecostés santificas a la Iglesia, extendida por todas las naciones: derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra, y no dejes de realizar hoy, en el corazón de tus fieles, aquellas mismas maravillas que obraste en los comienzos de la predicación evangélica. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén”.